

GEDEON es el periódico de menos circulación de España



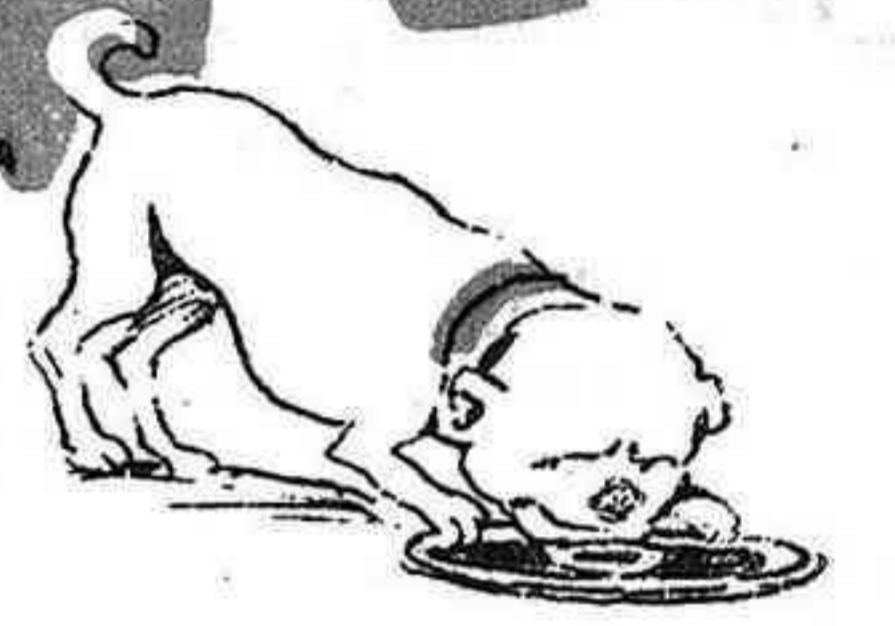
GEDEON

BIBLIOTECA LITERARIA Y ARTISTICA
MADRID

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO
SE PUBLICA LOS MIERCOLES
QUINCE CENTS. NUMERO
ADMINISTRACIÓN
Colmenares, 7, bajo izqd.ª

PRECIOS DE SUSCRIPCION	
Madrid, trimestre.....	2 pts.
Año.....	5
Provincias, semestre.....	5
— año.....	8
Extranjero, año.....	16
25 ejemplares.....	2,50
Número atrasado.....	0,30



AÑO V

Madrid 9 de Agosto de 1899

NÚM. 194

SENTENCIA



Fallamos: Que debemos condenar y condenamos á ser pasado por las armas al conocidísimo y popular gallego, Sr. Meco.

Gedeón en provincias

Santander 3 Agosto.

Grandioso Calínez: Mi carta anterior, si mal no recuerdo, quedó cortada cuando iba a hablar Trifino Gamazo. ¡Tan extraordinaria es la elocuencia del hermano del monstruo disidente, que hasta las cartas se cortan apenas él decide abrir los labios. Pues bien: zurciendo el roto de la citada epístola, he de contarte que cuando D. Trifino abrió por fin la boca, dijo: ¡Bóo!

Es decir, él no pronunció este sugestivo nombre, sino el mozo de la estación así llamada, inmediata a Santander; pero como yo estaba pendiente de los labios de Trifino, parecióme que de ellos salía el ¡Bóo! en cuestión.

¡Bóo! Ahí tienes, ¡oh, Calínez! en una sola concisa frase todo el discurso de Weyler en el Senado y todo el programa de la disidencia gamacista. Figúrate tú a un general ó un hombre público importante gritando ¡Bóo...! y se te pondrá carne de gallina.

A mí se me puso, y eso que daba el grito un mozo de estación. ¡Me aterro al imaginar lo que me hubiera ocurrido si le tomo á éste por D. Valeriano! Cierro que el traje del mozo me hubiera sacado inmediatamente de mi error; ¡visten muy bien en Bóo los empleados más ínfimos de la línea ferroviaria!

—Y ahora hable V., por Dios, D. Trifino—exclamé cuando el otro dijo ¡Bóo!—¿Cómo está Don Germán?

—¿Mi hermano? ¡Como nunca!

—¿Como nunca? ¿Le ha salido mal algún asunto hipotecario?

—No, Gedeón, eso ya sabe V. que es imposible, merced á la maravillosa escritura. Digo que como nunca de robusto y bien portado.

—Tengo orden de Sagasta de comunicarle cuantas noticias adquiriera de la salud de D. Germán.

—Pues bien puede V. darle el alegrón!

—Se lo daré apenas lleguemos á Santander. Voy á redactar ahora mismo el telegrama.

Y sacando papel y lápiz de la cartera, escribí, estando el tren en marcha, el telegrama siguiente:

«Práxedes Sagasta.

Carrera de San Jerónimo. Casa propia.

Madrid.

Gamazo como nunca de bien. Hay hombre político para rato.

Gedeón.»

¿Tú sabes, ¡oh Calínez! cómo llegó este telegrama á manos de D. Práxedes, según carta que he recibido de Merino? pues transformado en el logogrifo siguiente:

«Gamazo como nunca hombre político de bien. Hay Gedeón para rato.»

Y es que con el movimiento del vagón se me bailaron las palabras según las iba escribiendo. ¡No siempre hemos de echar la culpa de todo al pésimo servicio telegráfico!

—¿Y cómo va el partido de los hermanos Siameses, que algunos apellidan disidencia gamacista?—le pregunté á D. Trifino apenas quedó redactado el telegrama

—¿Que cómo va? ¡á galopel! Usted no ignora, Gedeón, que antes disponíamos únicamente de la provincia de Valladolid; pues ahora la de Santander es también completamente nuestra. La tierrecuca descrita y cantada por Pereda es ya un feudo de mi hermano, y si Germán se empeñase se quedaría hasta con la perilla de D. José María, prenda que éste cuida y estima más que la mejor de sus obras. Mandamos en la montaña como antes mandábamos en la llanura; para nosotros ya no existen diferencias de nivel. ¡Donde pone el pie un gamacista se queda con todo!

—Mucho me complacen esos triunfos.

—Con decirle á V., Gedeón, que los gamacistas de Laredo, pueblo de esta provincia, han arrendado para instalar el Círculo de nuestro partido nada menos que la casa solar de los Cachupines.

—¿Qué me cuenta V.! ¿De los mismos Cachupines?

—¡De los mismos Cachupines!

—¡Oh cuánta es mi alegría por esa nueva y significativa conquista del gamacismo! Si éste deseara alguna vez cambiar de nombre, podría apellidarse con legítimo derecho "disidencia de los Cachupines.", ¡Cómo le gustará este nuevo título

al marqués de Ibarra! Sobre todo, recordando que Cachupín servía en sus *soirées* agua con azucarillos. ¿Por qué no se llaman ustedes ya Cachupines, sin aguardar á que la opinión pública les adjudique ó confirme tan glorioso nombre?

—Porque no es bueno precipitarse, Gedeón. Nosotros, los gamacistas, somos todos gente reflexiva, tan reflexiva, que todavía no sabemos en qué consiste nuestra disidencia. Tenemos, eso sí, mucho y muy justificado odio á Moret, pero ahí se concluyen nuestras ideas, hasta que á fuerza de reflexionar nos brote alguna por la cabeza de Maura ó de mi hermano

—Da gusto verles siempre tan unidos. Parecen dos padres de la Compañía de Jesús. ¡Y que donde ellos encuentran un clavo y cuelgan su sombrero, toda la provincia se hace gamacista!

—Ahí tiene V. palpablemente demostrada la fuerza de nuestras ideas... futuras. Hoy por hoy, nos apoderamos de los territorios; mañana, ¿quién sabe? es posible que se nos ocurra hasta un programa político.

—Diga V., D. Trifino, y V. dispense: ¿si Vds. no tienen ideas todavía, cómo demonios se las arreglan para convertir á ellas á sus nuevos y numerosos adeptos?

—Porque si no tenemos ideas, podemos tener algún día destinos.

—¡Ah, ya!

—Y como formamos también un partido regenerador...

Apenas pronunció D. Trifino esta última y manoseada palabreja, entró el tren en Santander. El segundo grande hombre de Boecillo me dió un abrazo y desapareció en seguida en los brazos de Maura, el cual le estaba esperando en la estación para llevarse á su hotel del Sardinero. ¡Qué familia, Calínez, qué admirable familia! ¡Todos los que á ella pertenecen son talentados, cazadores y tienen hoteles! ¡No se les va una pieza en el campo, ni una finca en la ciudad! ¡Felices ellos!

Pues bien, ilustre amigo mío: dejando que los dos insignes Cachupines tomaran la ruta del Sardinero, encaminéme yo á la fonda más próxima, me dí un limpión y salí por las calles santanderinas en busca de aventuras.

Un cicerone espontáneo y gamacista seguramente, que topé en mi camino, advirtiéndome que en la segunda Alameda podría hallar motivo para una crónica política, pues aún se alzaban en dicho paseo las barracas de las ferias. Las visité una por una, aun cuando estaban á medio cerrar, como el Congreso, y sólo ví de notable, en una de ellas, varios monos de la mayoría que disfrutaban las imperiosas vacaciones del estío, rascándose la rabadilla y dando saltos cada vez que el García Alix, dueño de la barraca, agitaba un cencerro. Miré con grandísima lástima á aquellos pobres cuadrumanos desolladísimos por salva la parte, y que han de vivir tan poco, según todos los pronósticos, sobre todo, si Tetuán no les proporciona monas.

¡Nada hay más perjudicial para los monos de la mayoría que el abuso de la soledad y de los placeres que en ésta se aprenden! Nuestro gran regenerador, ¡oh, Calínez! no ha heredado de su causa-habiente el infeliz D. Antonio Cánovas más que un tío, aquel tío solitario á quien su sobrino, por gratitud, le adjudicaba un tiempo, que supongo sería el que va de los diez años á los catorce ó diez y seis de edad.

Hoy el tío solitario es ya D. Francisco Silvela y su tiempo, el *Tiempo* de Rancés.

¡Cómo se agitaría en su tumba el antiguo y soberbio jefe del partido conservador, si supiese que al fin y al cabo ha venido á resultar sobrino de D. Paco, de aquel D. Paco que á él le soportaba como se soporta á los tíos insoportables!

Al anochechar recalé en el café Suizo, y quiso la casualidad que en una mesa inmediata á la mía se sentara al poco tiempo el gran hombre de la Montaña, el ilustre D. José María de Pereda, acompañado de tres ó cuatro amigos. Minutos después, una orquesta ambulante se situó delante del café y nos largó una fantasía de *Sonámbula*, con sublevaciones de flauta. D. José María comentaba con sus amigos los sucesos políticos ocurridos en Madrid, y yo escuchaba, al mismo tiempo, esos comentarios de acentuadísimo sabor neo y las vejezas de *Sonámbula*, con sus trinos y *fiorituras* del tiempo de la Nanita.

La flauta y la voz de D. José María de Pereda me sonaban del mismo modo, y eso que el notabilísimo autor de *El sabor de la tierrecuca* no tiene el timbre de voz que le ha valido á Castellano una plaza honoraria en la capilla Sixtina.

Pero qué quieres, Calínez, todo aquello que yo

oía me sonaba á viejo de un modo deplorable. ¡Qué lástima que el gran Pereda hable de política con música de la *Sonámbula*!

Cierro esta carta, porque me avisa el gamacista santanderino de turno, que se va á marchar el correo. D. Germán lo había dispuesto sin duda así desde Reinosa.

Abraza en mi nombre á los Cachupines que por ahí te encuentres, y sabe que es siempre tuyo Cachupín entrañable,

GEDEÓN.

LOS INMORTALES DE GEDEÓN

DON RAMÓN DE CAMPOAMOR.

Las dos pequeneces.

Uno altivo, otro sin ley, se hablan en San Sebastián.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Yo soy Silvela, el virrey. Yo el duque de Tetuán. Si acaso dejar te agrada tu vida de caracol, dime qué quieres.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Duque.

Silvela.

Yo, nada: que no me quites el sol. Mi poder... ¡Qué fantástico! ya ni á Camelo le asombra. Yo puedo hacerte dichoso. ¿Sí? Y yo puedo hacerte sombra. Tendrás carteras sin tasa, diputados á granel... Tu casa ha de ser mi casa y tu papel mi papel. Si quieres, presidirás el Senado.

Nada, nada, con Arsenio, ya verás si te juego una trastada. Con Gómez Imaz devoro. Yo cómo con Castellano. Bebo el Chipre en copas de oro. Yo, aguardiente zamorano. Mandaré cuando tú mandes. ¿Mandar contigo? ¡Ni ganas! Arsenio y yo somos grandes. ¿Nos creiste Pola-ancianas? Ten cuidado no te timen: la gloria vas á perder. ¡La gloria! El cuarto del crimen del *Veloz-Club* del poder! Todo el país, iracundo, tengo postrado ante mí. Serás dueño de Raimundo, mas ¡lo que es dueño de tí!... Yo del cctarro soy dueño y puedo hacerte dichoso. Silvela, ya me das sueño; Silvela, ya estás patoso. Yo impongo árbitros y leyes. Sí... y las Cortes abandonarás. Tú y otros hacéis los bueyes. ¡Si casi no sois personas!... Vivir podré aborrecido, mas no moriré olvidado. Yo en ese póstumo olvido nunca hasta ahora he pensado. ¡Adiós! Pues romper no puedo de tu egoísmo el crisol. ¡Adiós! No viéndote, quedo contento: soy español...

Y al partir, sin que caduque su odio mutuo é implacable, —¡Miserable!—dice el duque, y Don Paco:—¡Miserable!

Nota. Aunque se dijeron eso, después, según nuestras noticias, el apreciable y rizado Mercurio de Gobernación lo ha arreglado todo, zurciendo entrambas voluntades.

Hay quien asegura que lo ha hecho *senza poma-ta*. ¡Oh, habilidad incomparable!

Desde Zaldivar

Aunque los propietarios de estas aguas tratan de ocultar la noticia, la verdad es que el ministro de Hacienda ha llegado de Vitoria en "victoria," cuando todos creíamos que andaba de fracaso en fracaso. Dicen que viene aquí á reponerse, y efectivamente, más fácil es que el señor ministro se reponga en este establecimiento, que no que el establecimiento se reponga del señor ministro; porque apenas se anunció su llegada hubo una desbandada general de bañistas, que huyeron solamente con el taparrabos, dejando toda la ropa á disposición del fisco, como buenos contribuyentes que son.

El Sr. Villaverde no ha venido solo.

—Es claro—dirá el lector,—habrá ido con... azúcar.

Peró tampoco es eso. El Sr. Villaverde, que por ninguna causa perdona su veraneo, pues un buen ministro de Hacienda no debe perdonar nada, ha encontrado la manera de hacer compatible el balneario con el ministerio, y ha montado aquí una oficina clorurado sódica, que es el *clou* de la temporada.

De esta suerte, Villaverde en Zaldívar, Durán y Bas en Caldas de Malavella, Polavieja en la Bourboule, Gómez Imaz en San Sebastián, y así todos, preparan la regeneración de España por el sistema del abate Kneipp, y ensayan á su modo la política hidráulica con la glorificación consiguiente de un personaje que es hoy la primera figura de España: el Sr. Costa... del Cantábrico.

La vida del Sr. Villaverde en este sitio es agradable y poética en sumo grado.

Madruga mucho, no tanto por ver salir el sol como por ver marcharse á la luna con sus cuatro cuartos por delante, que el Erario logrará atrapar tarde ó temprano, ya imponiendo una contribución sobre las utilidades de los satélites, ya inventando otro recurso cualquiera.

En seguida el ilustre veraneante se dedica á despertar uno por uno á todos los bañistas, á fin de que, en beneficio del Tesoro, dejen cada cual uno ó dos cuartos de hora de sueño, porque éstos son cuartos que se dejan con facilidad.

Da largos paseos antes y después de tomar el agua, como aconseja la higiene del bañista, y para que se cumpla la predicción que una gitana le hizo á Villaverde cuando era niño:

—Este *churumbel* irá muy lejos.

Y, en efecto, seis kilómetros todos los días.

Estas son las horas más felices del día para los contribuyentes que forman la colonia veraniega de Zaldívar.

—Ya se ha ido á paseo—exclaman—el señor ministro de Hacienda.

Y hasta que vuelve todo es alegría en la población flotante y en la deuda lo mismo.

En estas excursiones dedícase el señor ministro á probar las aguas de todas las fuentes de tributación, comparando sus rendimientos con los del mismo cuatrimestre del año pasado.

Y como en dichas fuentes es más pertinaz la sequía que en toda clase de manantiales y arroyos, uno de los proyectos del Sr. Villaverde es explotar las tantas veces repetidas fuentes, como si fueran de tributos medicinales, creando nuevos balnearios que sustituyan á las actuales direcciones de Hacienda y clasificando las contribuciones en ferruginosas, termales, cloruro-sódicas, bicarbonatadas, etc., etc.

Informaciones son éstas recogidas de labios del propio cosechero de los tributos, y no vacilo en asegurar que nos echará este invierno toda clase de pulverizaciones.

El Sr. Villaverde es incansable. Pasea todo el día por los alrededores y únicamente descansa breves momentos en alguno que otro banco de emisión y descuento, antes de proseguir la caminata.

La colonia veraniega es, como digo, menor que otros años; pero coincidiendo con la estancia del señor ministro de Hacienda, se encuentran en este balneario las distinguidas señoras y señoritas de Déficit, Incometax, etc. (entre la colonia extranjera), Caparrotta y familia, Carracuca, Tres por Ciento, marqueses de Casa-Cupón, señores de Apremio, Embargo y otras familias conocidas.

Se preparan entretenidas excursiones á los picos de la Bancarrota y al amañísimo valle del Descrédito.

EL CORRESPONSAL.

REFRANES DE AGOSTO

Primer día de Agosto,
primer día de invierno
siguiendo Villaverde en el Gobierno,
(Un contribuyente.)

Agosto está en el secreto
de doce meses completos,
pasados los cuales
presentaré mis respetos, etc.
(Sagasta.)

Agosto,
frío en rostro
y Silvela haciendo de monstruo.
(El último del Santo Sepulcro.)

«Cuando lloviere en Agosto,
no echés tu dinero en mosto.»
—Hombre, ¿quien será el... truhán
que ha inventado ese refrán?
(Manolito Paso.)

Lo que en Agosto madura,
en Septiembre se asegura,
sea vino ó dictadura.
(Weyler.)

Agosto y vendimia
y pronunciamientos
y luchas intestinas,
no es cada día
ni aun cada año,
unos con ganancia
y otros con daño.
(Otros que tal.)

El senador y el melón
por Agosto pierden sazón.
(Almenas.)

Quien no cobra en Agosto
todo se engurruña
y tiene mal rostro.
(Aguilera.)

Quien duerme en Agosto
duerme á su costo;
pero yo, ni duermo
ni dejo á los otros.
(El activo D. Heliodoro Dato.)

En Agosto
trilla el perezoso
y almuerza á su gusto
quien está ganoso.
(D. Lucas Gómez y Más.)

Quien vende la lana en la tierra
y su fe á Silvela
y el trigo en Agosto
y á Don Camelo el voto,
su ganancia da á otro.
(La masa neutra.)

Por Agosto
carlistas y liebres
esconden el hopo;
mas por San Miguel
se les vuelve á ver.
(El ex Cerralbo.)

Pájaros de Agosto
y silvelistas con momio
gordos como tordos.
(Rancés)

Ni en Agosto caminar
ni en Diciembre navegar
ni en todo el año regenerar.
(Silvela.)

En Agosto
ni género chico,
ni Venus ni mosto.
(La sabiduría de las naciones.)

La lluvia por San Lorenzo
y el duque de Tetuán:
dos que llegan siempre á tiempo.
(Martínez Campos.)

Nabo que sea bueno
ha de estar nacido
para San Lorenzo.
(Villaverde, que conoce el paño.)

Por Santa María
Weyler va á su viña:
pero ¡ay que están verdes
para la vendimia!
(Juan Carranza el prudente.)

Por Santa María de Agosto
descansa Raimundo un poco;
pero ya vendrá Septiembre
y verá usted cómo vuelve.
(Juan Pagano.)

Hacia la Virgen de Agosto
vuelven los frailes al regosto.
¡Oh qué tiempo tan hermoso!
(El leguito de Fomento.)

Para la Virgen de Agosto,
con el abrazo del duque
ya está D. Arsenio fosco.
(Un ministerial previsor.)

Desde la Virgen de Agosto
al día de San Miguel
puede ser que llueva Weyler...
pero puede no llover.
(Otro ídem ídem.)

Para que la otoñada sea buena,
por San Bartolomé el agua primera,
sobre todo si se marcha Polavieja.
(Todo el mundo)

Quien por San Bartolomé no vela
y sigue haciendo caso á Silvela,
nunca hará buena tela.
Gedeón.

BASTONERA NACIONAL

Sarasate ha exhibido en San Sebastián una pequeña parte de la numerosa colección de bastones que posee el eminente violinista, y es natural que en las altas esferas, donde tan hartos deben de estar de los bastones con cintas y borlas, hayan gustado mucho más los artísticos puños y conteras del artista navarro, que recoge bastones, como otros recogen bastonazos.

Apenas si la llegada del duque de Tetuán obligó á la atención pública á repartirse entre el violinista y el ex ministro de Estado; pero como quiera que ambos personajes iban á todas partes juntos, la tarea de los *reporters* no fué mayor por aquella causa.

Sarasate y Tetuán, en efecto, se han hecho muy amigos, porque una misma afición les une: el artista delira por los bastones y el diplomático de la Haya es el hombre de mayores y más famosos puños con que cuenta la política española.

—¡Tenía tantas ganas de conocer á usted!—exclamó Sarasate contándole los nudos al otro, como si fuera un *palasan*.

—El gusto ha sido mío—contestó el duque—y en cuanto pueda, tendré sumo placer en admirar su magnífica colección de bastones.

—Lo primero es lo primero, señor duque; bien comprendo que antes de conocer la mía, querrá usted enterarse de la colección de bastones de autoridad que tienen repartidos por esos mundos Silvela y Polavieja.

—Nada de eso, señor mío; yo estaba donde estoy; no quiero aproximaciones ni zarandajas; daré mi apoyo al Gobierno, pero nada más.

—Pues ya es bastante; es V., como si dijéramos, la caída de Silvela. Estoy por secuestrarle á V. para mi colección.

—Se agradece.

—Y á propósito, señor duque, ¿no trae V. de la Haya ningún bastón? Los tengo de cerezo, de palma, de caña, de bambú, de raíz de lirio y de otra porción de maderas rarísimas, pero de haya no tengo ninguno.

—Y hace V. muy bien; allí no está la madera para hacer cucharas y mucho menos para hacer bastones.

Despidiéronse el duque y el violinista, no sin antes ofrecer aquél á éste que procuraría aumentar su colección artística con un caprichoso bastón de madera de algarrobo, que le pediría al general Martínez Campos; y un periodista que había escuchado la conversación, manifestó á Sarasate con cuánta facilidad podría aumentar, con magníficos ejemplares históricos, su famosa bastonera, si lograba captarse las simpatías de cuantos hombres públicos andan por ahí buscando entre las olas la regeneración de la patria.

—Pero, ¿V. cree—exclamó Sarasate—que por mi bonita cara me van á hacer regalos to los esos señores

—No; pero su violín de V. puede mucho. Ofrézcale, por ejemplo, á Polavieja tomar parte con su Stradivarius en el concierto económico de Cataluña, y es capaz de regalarle á usted hasta un bastón de mariscal.

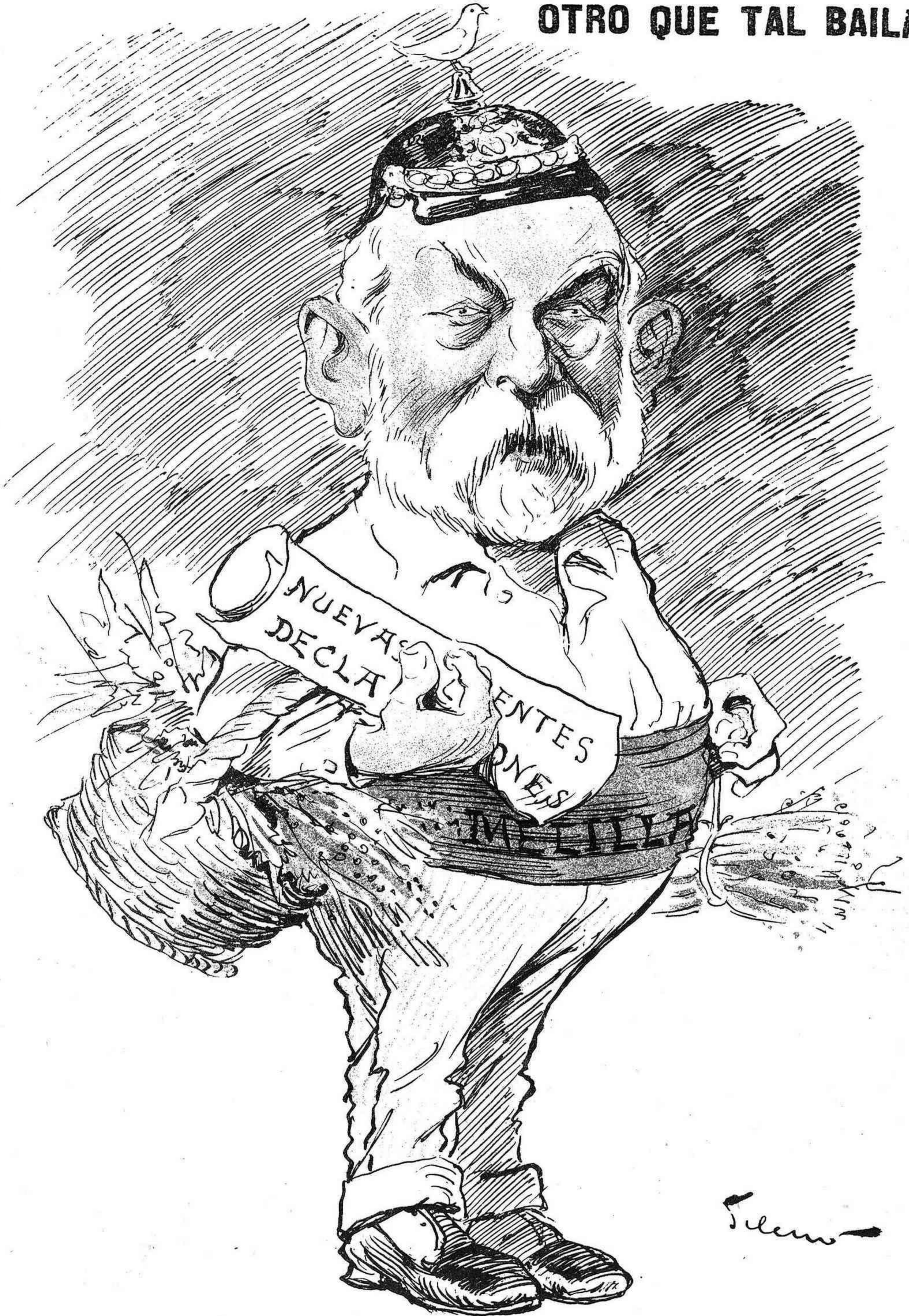
—Bueno, pero ¿y los otros?

—Todos son iguales. Un violinista como V. ya sabrá tocarle la cuerda sensible á cada cual.

—Estudiaré el asunto y ya hablaremos.

—Pues manos á la obra, Sr. D. Pablo. Solamente con que le enseñe V. un *pizzicato* á Villaverde, le regala á V. un bastón de nervio de toro como no lo habrá V. visto en su vida.

OTRO QUE TAL BAILA



¡PAMPLINA PARA LOS CANARIOS!

LA VUELTA DEL DUQUE



Calínez.—¿..... y qué se piensa de España en el extranjero?
El Duque.—Que lo que hace falta aquí es un jefe de gobierno con buenos puños y mejores pantorrillas.

—Será curioso.
 —Pues si quiere V. conseguir de Sagasta su cayado de viejo pastor, no tiene más que pedirselo al nieto, que monta en él todas las mañanas.
 —Y de Silvela, ¿no podría lograr algo parecido?
 —Ese le da á V. no sólo un bastón, sino las borlas y el fajín verde en la próxima combinación de gobernadores.
 —¿Qué le pediríamos á Paraiso?
 —Su muletilla.
 —¿Y á Weyler?
 —Un bastón de estoque.
 —¿Y á Durán y Bas?
 —No le aconsejo á V. que le pida bastón alguno, porque todos los que gasta son de esos que fácilmente dejan caer el puño y la contera.
 —Entonces tiene V. razón; no me gusta el separatismo en los bastones.

Cosas del chico y del perro

Leo en un querido colega:
 ¡A ver quién lo desmiente!
 Lo ha dicho el presidente del Senado, y hay que ver y hay que oír cómo ha juzgado á los ministros de hoy el presidente.
 ¿Rectificar? ¿No cuele!
 Lo ha dicho un compañero de Silvela, etc., etc.;
 y sigue una silva que para sí la quisiera Jackson Capuz.
 Pues ¿saben ustedes cómo llama á esa composición su autor, mi noble y digno amigo *Pele Mele*?
 La llama *Romance malo*.
 Y desde hace unos cuantos días viene llamando lo mismo á otras composiciones en seguidillas, quintillas, verso libre, etc., etc., que, como tales, no son malas; pero en cuanto romances, son detestables.
 ¡Como que no son romances, ni nada!
 Ya sé que es distracción, ¡oh Pele Mele!
 Por esta vez dejémoslo que cuele.

Lo que no cuele en modo alguno son las siguientes palabras, descubiertas en nuestro más acreditado rotativo:

«El Sr. X. declaró que el Sr. Z. estaba *descalificado* para batirse.»

Vamos, que el señor X. no *tenta envidia* de batirse.

¿En qué diccionario habremos aprendido la palabra *descalificado* (*disqualifié*), compañero rotativo?

¿Será en el Larousse?

Pero no, eso no debe de ser de ningún diccionario; eso es de *propia minerva*.

Pues en el mismo número, y para quitarnos el amargor de boca, dice, hablando de un crimen, que no había sido posible *desvelar* (*dévoiler*) el secreto.

Vamos, ese secreto acababa de leer *La Ilustración Española y Americana*.

Y claro, no era posible desvelarle.

Se había dormido, como cualquier tijeiro de redacción sobre sus propios galicismos.

El Sr. Pí y Margall ha dicho otra vez que ellos, los federales, tienen mucha fuerza y tal.

«Si no impidiéramelo los años y los achaques—ha dicho—ahora es cuando creo la más oportuna ocasión para hacer un viaje de propaganda á provincias.»

¡Hombre, qué idea tan nueva! El Sr. Pí y Margall coincide con las de Besúñez y las de Ombliquete en la necesidad del veraneo.

Y no sé por qué; porque ya están frescos el señor Pí y sus correligionarios.

«La tierra—concluyó el ilustre fusilador de Proudhon—es de la humanidad. Arrojad la semilla y obtendréis el fruto que todos deseamos.»

No habló con toda propiedad, porque él hasta ahora no ha arrojado una semilla cualquiera.

Han sido *pipas* lo que ha arrojado.

Palabras de D. Arsenio al cambiar de postura en la hamaca que se trajo de América con el cariño de los americanos:

—Casi todos los hombres públicos están viejos y achacosos y necesitan calafatearse.

¡Vean ustedes el instinto del pueblo cómo acierta! Aunque pronunciándolo mal, ya sabía y proclamaba que todos los políticos son unos *galáfates*.

El Sr. Dominici es bastante *funambulesco*, aunque no tanto como el Sr. Gómez Carrillo.

¿Que no entienden Vds. lo que viene á ser eso? Bueno, pues yo tampoco, y, según todas las probabilidades, tampoco el Sr. Carrillo, ni el Sr. Dominici, escritor que, á la verdad, no parece de este hemisferio, y si me apuran Vds. diré que ni siquiera parece del planeta.

Por lo menos, sus prosas son algo así como aerolitos ó cosa por el orden; algo pétreo y amazacotado como una circular del Sr. Durán y Bas (*Don Manuel*).

¿Verdad, Sr. Linares Rivas, que la tristeza no es voluptuosa, ó que la voluptuosidad no es triste sino en muy contados casos... que precisamente no son para contados?

En fin, el Sr. Dominici tiene triste la voluptuosidad, como otros modernistas tienen llorón el vino. ¡Pobre Sr. Dominici! ¡Y pobres señores funambulescos de la cuerda floja!

Mucho más divertida que *La tristeza voluptuosa* es la novela *Morsamor*, del respetable é ilustrísimo guasón D. Juan Valera, quien, con su carga de años a la espalda, parece y es bastante más joven que los modernistas funambulescos.

El venerable D. Juan, que, según recordarán ustedes, no tuvo empacho en decir, el mismo día de la muerte de Castelar, que éste era un orador regularcito, declara en el prólogo de su último libro, que «el mejor modo de obtener la regeneración es entretenerse en los ratos de ocio contando cuentos, aunque sean poco divertidos».

Nos place ver al ilustre escritor caer una vez más del lado de la libertad.

Porque, ¿quién ignora que en contar cuentos poco divertidos consistió, consiste y consistirá todo el sistema político de D. Práxedes Mateo Sagasta?

Y ¿quién no reconoce que, malos y todo, los cuentos de D. Práxedes son preferibles á las habilidades funambulescas del Sr. Silvela y á las tristezas más ó menos voluptuosas del vigente D. Camelo?

«Empleémonos—añade D. Juan Fresco, digo Don Juan Valera—en tocar la churumbela, el violón ú otro instrumento pastoril, para que se recreen las ovejas

de pacer olvidadas escuchando.»

Esto ya nos parece mucho recalcar, ¡oh, D. Juan de nuestra alma!

¿Le parece á V. poca churumbela la de D. Raimundo?

¿Cree V. que no tocan bastante el violón los excentricos (de ningún modo *concentricos*, según reciente declaración de entrambos), Sres. Silvela y Polavieja?

¿Opina V. que se le han ido pocas veces las ovejas al actual Gobierno?

... y armas al hombro

Ha sido detenido y llevado á la Cárcel Modelo el colaborador de *El Nacional* Sr. Rodríguez Escamilla.

Lo sentimos muchísimo.

Por tratarse de un compañero y porque nosotros nos llamamos *Escama*.

Los únicos que no son detenidos nunca son los besugos enteros.

Todos son ministros ó les andan buscando.

¡Qué pillín, el Sr. Maura!

«Las declaraciones de López Domínguez — ha dicho el ilustre cuñado farináceo—son muy patrióticas y eran las que debían esperarse de la historia del general y de la posición en que recientemente se ha colocado.»

¡Demonio! ¿Se habrá asesorado el Sr. Maura de su protegido el ex gobernador de Cádiz, Sr. Ribot, para juzgar de la posición esa?

Por lo demás, crea el general que sus canarios no van á adelantar gran cosa.

No piense que los gamacistas le van á dar trigo para mantenerlos.

¡Ya se contentará con que le prediquen!

Parece imposible que hombre tan inteligente en ornitología como el general López ignore que ésta es la peor época para la *muda*.

Sobre la sentencia.

«Según la sentencia, lo único censurable ocurrido en Santiago es la redacción de un parte antes de la capitulación, por lo cual se impone un apercibimiento al general Pareja.»

Ya sabemos, pues, que en adelante los Consejos de guerra no se celebrarán en las prisiones militares.

Sino en la Academia Española.
 Al menos así, nos limpiaremos, nos fijaremos y nos daremos esplendor.

En una de las últimas sesiones del Congreso, el Sr. Pí y Margall dijo pestes del difunto D. Antonio Cánovas.

Y en la última sesión ó *meeting* federal, otros señores pimargallescós han puesto cual no digan duñas al difunto D. Emilio Castelar.

Estos federales se parecen á la *ferochísima fera* que enseñaba el domador italiano.

Van al cementerio, desentierran los cadáveres de los muertos y se los comen vivos.

En Castellón, católicos y librepensadores se dan de palos, evangélica y libremente, casi todas las mañanas.

Y por las tardes, cuando ya hay unas cuantas cabezas separadas del tronco, salen de paseo el alcalde y el gobernador y telegrafían al Sr. Dato diciéndoles que reina la calma en la capital.

De seguir así las cosas, un día saldrán á la calle las autoridades citadas muy de mañanita y observarán la tranquilidad más absoluta.

No habrá quedado vivo un católico.

Ni un librepensador.

Y se acabó el conflicto.

Las cigarrereras agraciadas y desgraciadas á la vez estuvieron á ver al Sr. Silvela.

Llevaban consigo al niño que rompió los décimos.

El Sr. Silvela no pudo menos de interesarse por ese pequeño correligionario suyo.

Y le obsequió regalándole las tijeras de cortar décimos de nación, usadas por los Sres. Polavieja y Durán y Bas en sus momentos de ocio.

El lunes se firmó la sentencia famosa.

Y vean ustedes qué contrasentido tan simbólico.

El único general que no concurrió fué el general ¡March...!

Declara *El Correo*, con su aplaudida llaneza, que «los partidos se han devanado los sesos en todo lo que va de siglo para dar muchas leyes políticas y administrativas al país, cuando el país lo que necesita en primer término es ilustración y cultura».

Eso: y para ello nada mejor que leer á diario el *Balace* del maestro Ferreras.

Y al poco tiempo de este ejercicio, tendrá el país los sesos como lo tienen los partidos, según el mismo autor.

Es decir, como una devanadera.

Siete millones de pescos pide ahora Emilio Aguinaldo,

y á más pide que se influya con los norteamericanos,

nuestros muy nobles amigos,

para que no le den palos;

y á más no suelta ni un preso.

(Don Gaspar, ¡qué hombre más malo!)

¿Y el general Jaramillo?

Sigue telegrafiendo.

¡Oh, qué bonita triquiñuela ha descubierto el *pin-gue* Sr. León y Castillo, nuestro eterno é inmutable embajador en París!

A un periodista que iba á interrogarle en San Sebastián le ha dicho que él era un funcionario del Gobierno, vamos, de todos los Gobiernos, y que no podía hablar de política.

¿eh?, pues que le quiten y verán Vds. una manera de echar pestes.

De modo que la embajada de París es una especie de prenda de invierno.

Un tapa-bocas.

Misteriosamente se ha dicho que el Sr. Gómez Imaz iba á recibir una exposición terrible.

Pero no lo creemos, ni el ministro tampoco.

Para el Sr. Gómez Imaz no hay más que una exposición terrible: la exposición á un cólico.

¡EL PAPEL VALE MÁS!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

La tristeza voluptuosa del Sr. Dominici es uno de tantos libros como salen á luz en estos tiempos de modernismo: una especie de amalgama ó espantoso contubernio de *La cortina corrida* y el oficio de difuntos.

S O C I E D A D F O N O G R A F I C A E S P A Ñ O L A

HUGENS Y ACOSTA

Barquillo, 3, duplicado.—Teléfono 1.151.—MADRID

Venta de fonógrafos y accesorios, cilindros en blanco é impresionados por distinguidos artistas.

Grandes rebajas en las ventas al por mayor. Audiciones á domicilio.

Impresión de cilindros por reputados artistas, de cuatro á siete de la tarde. Entrada, UNA peseta.

50 PILDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ. Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. *Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento.* Cuantos las usan, las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11, y principales de España.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general

ALBERTO MAURER
2, calle de Sevilla, 2, Madrid

SANTALINO GAYOSO

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias. *4 pesetas*, principales farmacias; correo, 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

SPARKLETS

para viaje y mesa, para hacer gaseosas todas las bebidas, nueva remesa.

Baños

fuertes y grandes. **TOPS** ingleses de una pieza.

Faroles

para iluminación y jardín.

Utensilios

de cocina. **Infiernillos de viaje** de todos los sistemas.

Lámparas

de todas clases. Precios baratos. Antigua lampistería de **Martin**, 12, plaza de Herradores, 12 (esquina á San Felipe Neri).

BAÑOS DE

CINCO MANANTIALES DIVERSOS
15 Junio á 15 Sebpre.

TRILLO

Especialidad en el reumatismo, escrófulas, herpes y afecciones de los centros nerviosos.

Grandes reformas en los balnearios. Fondas y hoteles con toda clase de comodidades.

Viajes por Matillas y Guadalajara. Coches nuevos y cómodos con servicio extraordinario de familiares y landeaux á todos los trenes.

Administraciones: por Matillas, Espoz y Mina, 16, y Guadalajara, Alcalá, 7. Sucursal en Madrid, Fonda de los Leones.

Dentiformo del Dr. La Fuente

REMEDIO EFICAZ PARA CALMAR EL DOLOR DE MUELAS
Frasco: una peseta.

Se vende en Madrid: Farmacias de G. Ortega, León, 13.—A. Coipel, Barquillo, 1.—A. Escalada, San Bernardo, 61.—Hijos de Ulzurún, Esparteros, 9.—En las demás capitales y pueblos de importancia en las principales farmacias.

Bicarbonato de sosa químicamente puro

EN PASTILLAS COMPRIMIDAS COIPEL

Esta es la mejor manera de tomar el BICARBONATO de SOSA. Las hay con *anis, menta*, sin aroma, etc. En botes de lata, para su mejor conservación, á 50 céntimos bote.—BARQUILLO, 1, MADRID, y en todas las droguerías de España.

VINO EUPEPTICO GENOVE

DE

Colombo, Pepsina, Pancreatina y Diastasa

DIGESTIVO COMPLETO

Asociación medicamentosa sumamente racional de componentes de acción bien conocida y comprobada en el terreno clínico, reforzada por una prudente dosis de Colombo por sus efectos tónicos y ligeramente estimulantes sobre la mucosa gástrica.

Cada cucharada regular contiene 20 centigramos de Pepsina extractiva, 10 centigramos Pancreatina y 10 centigramos Diastasa.

Frasco, 4 pesetas

3, RAMBLA, FRENTE AL LICEO, BARCELONA

Vino de kola y quina Robert

ANTINEURASTENICO

TONICO ESTIMULANTE DEL SISTEMA NERVIOSO. ESTOMACICO Y NUTRITIVO

Dosis: una copita de las de Jerez, antes de las comidas

Precio: 4,50 pesetas

De venta en la Farmacia de D. GABRIEL ROBERT
Calle del Caballero de Gracia, 23, duplicado, Madrid.

ESTÓMAGO ARTIFICIAL!

ó POLVOS del DR. KUNTZ es un preparado incomparable para la cura de todas las dolencias del estómago é intestinos, por antiguas que sean. Los vómitos, acedías, ardores, pesadez, flatos, dolores de estómago, cintura, etc., etc, así que diarreas ó estreñimientos, desaparecen a la primera dosis. Exito seguro. Caja 7'50; media caja, 4 pesetas, en farmacias y Madrid. Arrenal, 2 Barcelona, Rambla Flores 4 Pídanse FOLLETOS.

Del uso de los Baños de Mar en los niños

POR EL DR. BROCHARD

Segunda edición española, anotada y seguida de un apéndice.

Un tomo de más de 300 páginas, elegantemente encuadernado.

Precio: 3,50 pesetas.

De venta en las principales librerías.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI

4, HILERAS, 4

BAÑOS de agua ó de limpieza y minero-medicinales de todas clases, especialmente **SULFOROSOS**.

DUCHAS FRIAS y ESCOCESAS.

SERVICIO PERMANENTE A DOMICILIO

Aguas minerales naturales

ALCALINAS, BICARBONATADAS, SÓDICAS, FERRUGINOSAS Y LITÍNICAS

DE

Provincia de ORENSE **VERIN** Provincia de ORENSE

Manantiales SOUSAS y CALDELIÑAS

Estas aguas son de las mejores entre las bicarbonatadas, y sus efectos sobre el organismo son *más seguros* que los de las de VICHY á las que superan en eficacia. Son excelentes contra las enfermedades del APARATO DIGESTIVO, y no tienen rival en las afecciones **CALCULOSAS** y otras de las **VÍAS URINARIA**, viéndose frecuentemente arrojar arenas de gran tamaño con su uso.

PRECIO: botella de un litro..... 1,10 pesetas

Diríjanse los pedidos al propietario.—D. F. Debas, Alcalá, 31, Madrid, ó al Administrador en VERIN (Orense)—Hállanse en todas las principales Farmacias.

AGUA de COLONIA de ORIVE

extra, de aroma exquisito y permanente; cuatro veces más barata y muy superior á las más acreditadas del extranjero. Su inmenso crédito en esto se fundó. Farmacias y droguerías.



Las plantas frescas que empleamos en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista, litro, 6 pesetas.
FARMACIA DE TORRES MUÑOZ
SAN BARTOLOMÉ, 7

Cuarto desalquilado

En la calle de Amanuel, núm. 15, se alquila un hermoso cuarto principal con agua y vistas á dicha calle y á la del Portillo.

Condiciones higiénicas inmejorables.

Precio económico.

En la portería informarán.

TAQUIGRAFO

Se ofrece para dar lecciones

PRECIOS MODICOS

ESCRIBID:

Lista Correos: Cédula 1482

Sellos para colecciones

Compra de toda clase y cantidad de sellos usados y colecciones, pagando los más altos precios.

Dirección: ENRIQUE LASO
Administrador de este semanario.

DESCENTRALIZACION MINISTERIAL



SILVELA.—Señores: Yo, Escartín y lo *chaperut de la Rambla*, aquí presentes, opinamos que la descentralización debe llevarse al a práctica en seguida. Descentralicémonos todos y yo el primero.



Y en efecto: El ministro de la Guerra se trasladó a la Bourboule, con armas, caballos y ex manifestos.



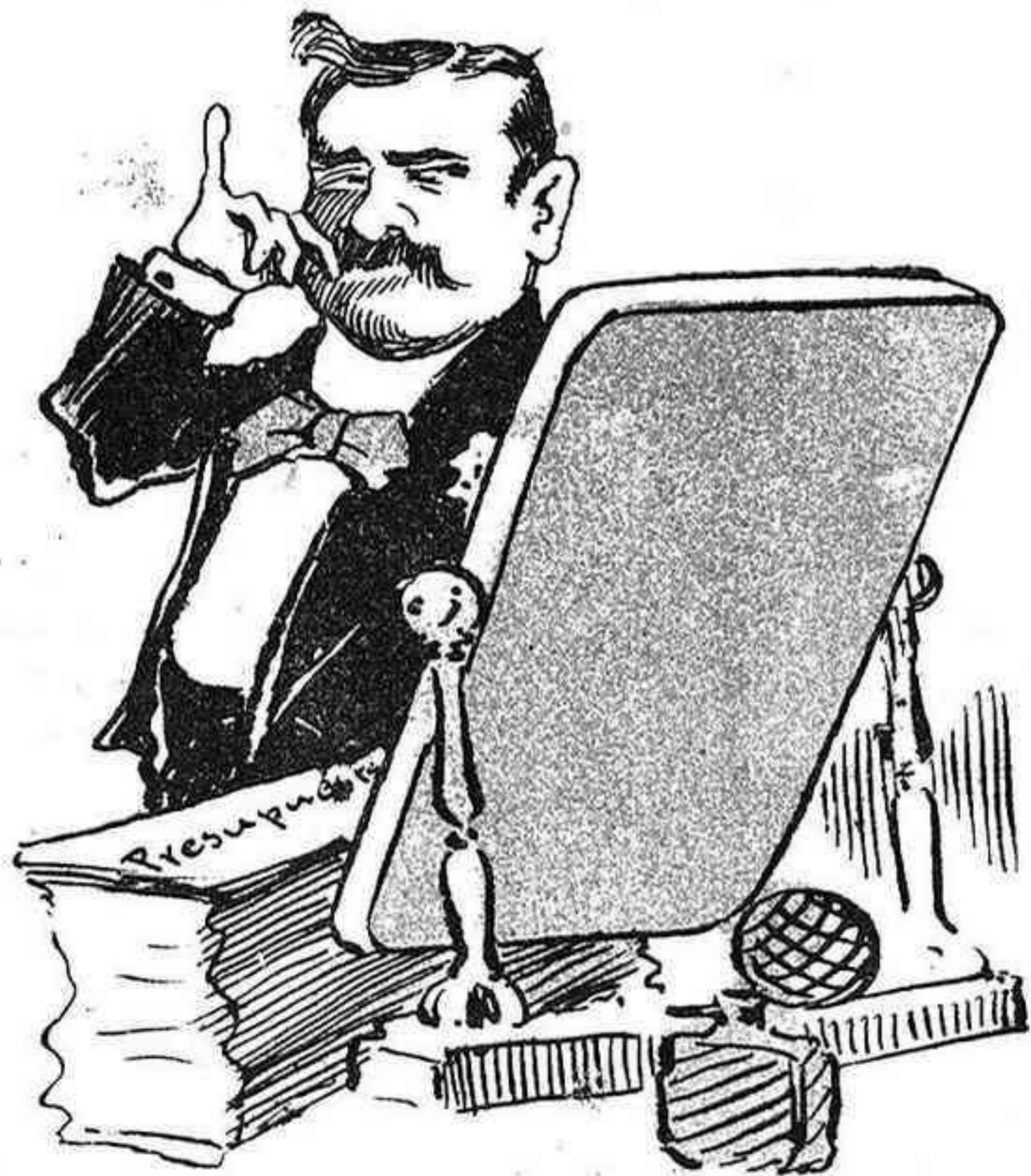
El de Fomento a las Oblatas de San Sebastián, con todos sus latines.



El de Marina a San Sebastián, a oler lo que se guisa en la escuadra.



El de Gracia y... San Feliu de Guixols, a la *nació catalana*, a ver a los chicos y a tomar carnes.



El de Hacienda a Zaldívar, a perderlas



El presidente con cartera... de viaje, sigue tan atravesado... en el camino.



Y el Sr. Dato se encarga de despedir a todos y el no va a ninguna parte.

Moya